

# Orquesta de Cámara de Praga: 36 maestros del arte de interpretar

BERNABE SANCHIS SANZ

Mozart y Haydn fueron los compositores elegidos y, al parecer, con los que más se identifica esta singular Orquesta de Cámara, el repertorio clásico sin duda es el más idóneo para la plantilla de 36 maestros del arte del bien interpretar que nos regalaron los oídos con un recital de antología con el magisterio de lo que debe ser un conjunto equilibrado en sonoridad, afinación y ajuste rítmico inigualables a pesar de que tocan sin director. Uno de los tantos divertimentos como escribió Mozart abrió el programa, música instrumental dedicada a ser tocada al aire libre, en forma de serenata, en los banquetes de los príncipes y monarcas. La obertura de la ópera dramático-jocosa Don Juan que fue compuesta por Mozart 24 horas antes del estreno de la ópera y ejecutada brillantemente sin previo ensayo en el Teatro de Praga, fue la segunda obra de Mozart magistralmente interpretada por este singular conjunto de cámara. La Sinfonía de la Sorpresa o Sinfonía del golpe de Timbal, compuesta por Haydn en el período feliz de su estancia en Londres, y el Concierto para Violonchello en Do mayor que tuvo como figura estelar al solista Daniel Veis, fueron las 2 obras que complementaron el programa. Del concierto para Violonchello se nos ofreció una versión cálida y temperamental tanto de parte de la orquesta como del solista, pues supieron hacer vibrar al público que abarrotaba el Teatro Principal, la Fermata de estos conciertos clásicos que suele ser interpretada muy «sui generis». Cada intérprete o solista suele tocarla «ad libitum», añadiendo o quitando música de su cosecha propia. Aunque el solista tuvo algunos «roces» y pequeñas desafinaciones, éstos no empañaron la brillante versión del recital de Haydn. En resumen, una orquesta de Cámara de Antología que no nos cansaremos de oír y ojalá que en cada ciclo de la Sociedad de Conciertos pudiéramos contar con su presencia. La «guinda» que cerró el Concierto fue el bis de regalo «La obertura de la boda de Fígaro» de Mozart, interpretada a una velocidad y ritmo arrolladores y con un ajuste de grabación discográfica.